

María, santa desde el principio, por la gracia de Dios. Inmaculada desde su concepción

Significado de esta verdad de fe

La Iglesia proclama que María no sólo fue vocacionada y consagrada en el momento de la anunciación-vocación, que nos relata Lucas y de un modo mucho más conciso Mateo, sino que fue llamada y consagrada para la misión ya desde el primer instante de su concepción. Se aplican a ella las palabras del libro de Jeremías: «Antes de haberte formado yo en el seno materno te conocía, y antes que nacieses te tenía consagrada» (Jer 1,5).

La vocación y consagración de María, ya desde el primer instante de su concepción, testimonia que el origen de María, el comienzo de la existencia de María fue puesto por Dios. «Es Dios quien inició en ella la obra buena y la fue consumando hasta el Día de Cristo Jesús» (Flp 1,6). En el inicio estaba contenida toda la vida de María, como en un germen. Dios proyectó soberanamente su vida, sin estar sometido a las urgencias de nadie, en absoluta libertad. Pero este proyecto estuvo motivado por una palabra de amor verdadero, por un acto que creaba felicidad, por un milagro que no condenaba, sino que salvaba. Dios pronunció esta palabra de amor y de felicidad sobre María desde el principio. Y lo que Dios hizo una vez vale por todas, de manera que toda la existencia de María estuvo envuelta desde el origen hasta el fin en el amor redentor de Dios; amor que fue muchísimo más poderoso que el pecado. Hay que decir, además, que Dios proyecta sus designios a partir del fin; y esto sirve de manera especial para María. Dios la llamó y consagró pensando en la función que como Madre y creyente tenía que ejercer en la historia de la salvación.

El dogma de la Inmaculada habla, pues, de la vocación y consagración de María como pura gracia de Dios, que no sólo afecta a un momento de la existencia, sino que la asume toda, desde su origen hasta su fin. Habla de la primacía de la gracia sobre cualquier iniciativa humana. En este sentido, el dogma de la Inmaculada Concepción de María expresa de manera ejemplar y prototípica lo que sucede en todo aquel que ha sido llamado por Dios, en todo creyente por parte de Dios ya desde el comienzo de su vida.

(José C.R. García Paredes)



Imagen que se venera en la Iglesia parroquial de Lloret de Mar (Gerona)

Himno: De Adán el primer pecado
No vino en vos a caer;
Que quiso Dios preservaros
Limpia como para él.

De vos el Verbo encarnado
Recibió humano ser,
Y quiere toda pureza
Quien todo puro es también.

Si Dios autor de las leyes
Que rigen la humana grey,
Para engendrar a su madre
¿no pudo cambiar la ley?

Decir que pudo y no quiso
Parece cosa cruel,
Y, si es todopoderoso,
¿con vos no lo habrá de ser?

Que honrar al hijo en la madre
Derecho de todos es,
Y ese derecho tan justo,
¿Dios no lo debe tener?

Porque es justo, porque os ama,
Porque vais su madre a ser,
Os hizo Dios tan purísima
Como Dios merece y es. Amén.

Oh Dios, que por la Concepción Inmaculada de la Virgen María preparaste a tu Hijo una digna morada, y en previsión de la muerte de tu Hijo la preservaste de todo pecado, concédenos por su intercesión llegar a ti limpios de todas nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.